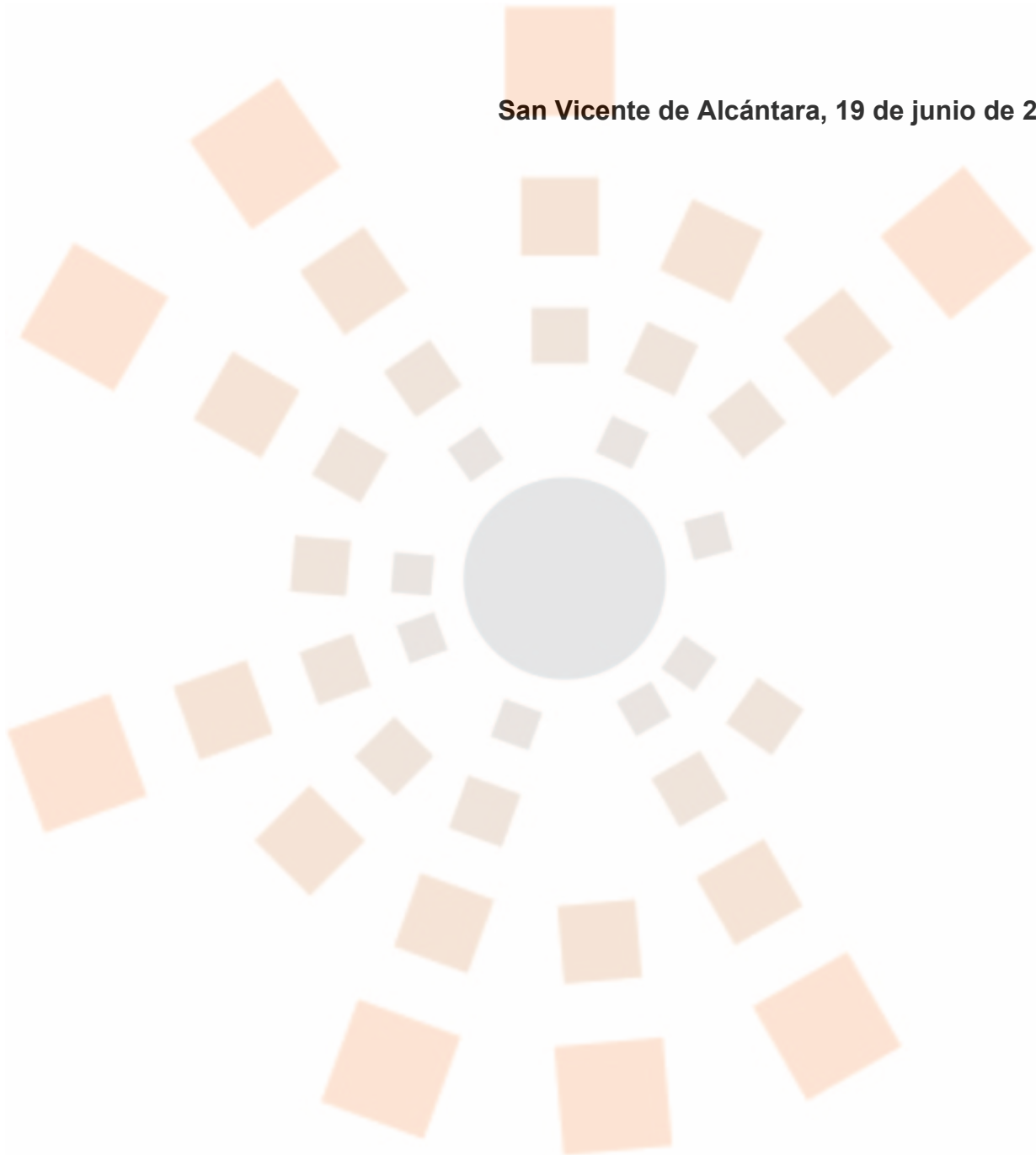


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL NUEVO INSTITUTO DE ENSEÑANZA
SECUNDARIA “JOAQUÍN SAMA”**

San Vicente de Alcántara, 19 de junio de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA “JOAQUIN SAMA”

San Vicente de Alcántara, 19 de junio de 2001

Muchas gracias. Señor Alcalde, señor Obispo, Arzobispo de Extremadura, señor Director del Centro “Joaquín Sama”, claustro de profesores, alumnos, autoridades educativas, señor Presidente de la Diputación, señoras y señores, queridos amigos.

Yo voy a ser breve porque esto ya está durando más que una clase, ¿eh? y, encima, estáis de pie, por lo tanto, intentaré abreviar.

Estamos recorriendo las instalaciones y los que tenemos más de 50 años, más de 45, más de 50, -que no lo parece que los tenemos- pues decíamos: “¡Jo! ¡Qué maravilla, qué instalaciones, qué instituto!”. “¡Si nosotros hubiéramos tenido esto!”, decía alguno. Pero no, no, no terminaban la frase, si nosotros hubiéramos tenido de niños esto, ¿qué? ¿Qué hubiera pasado, si hubiéramos tenido esto? Yo creo entender que si nosotros hubiéramos tenido esto, estos institutos, pues hubiéramos sido unos alumnos mejores, hubiéramos aprendido mucho más, hubiéramos aprendido cómo se abre una puerta de una nave, cómo se miden los líquidos en las probetas, hubiéramos sabido que éramos todos de cuatro tiempos, que yo todavía no me he enterado, porque lo leí en un libro, me lo aprendí de memoria, pero yo no sé, esto de los cuatro tiempos todavía no me ha entrado a mí en la cabeza, no sé si tiene que ver con las velocidades, pero tienen cinco, no sé muy bien. Hubiéramos aprendido muchas más cosas.

Quiere decir que si eso es cierto, que si hubiéramos tenido mejores centros hubiéramos aprendido mucho más, a mejor centro, pues mayor formación, mayor preparación, ¿no? Y en consecuencia, como decía el profesor de filosofía: “ergo” a un centro peor, menor formación, menor preparación, ¿correcto? Es decir, si uno tiene un buen coche parece que corre más que si uno tiene un mal coche, ¿no? No siempre es así, porque influye también el piloto, el conductor, ¿eh? pero normalmente, por muy buen conductor que se sea, si se tiene un seiscientos, pues es bastante difícil que le gane a un Ferrari, bastante difícil.

Así que, si tenemos un buen centro, hay muchas más posibilidades de que se aprenda mejor que si se tienen malos centros. Esto no tiene porque entenderlo todo el mundo, no tiene porque entenderlo todo el mundo, pero alguien tiene que entenderlo. ¿Qué es lo que quiere entender cada padre seguramente? Cada padre seguramente lo que quiere no es el mejor centro para su hijo, cada padre lo que quiere es el centro más cerquita de casa. Pero ese centro más cerquita de casa no es siempre el mejor centro, y en algunas ocasiones, mejor recorrer diez kilómetros o quince, porque si tienes un buen centro, hemos concluido en la lección práctica que “a mejor centro mayor, formación y mayor preparación”.

Y en segundo lugar, a mejor centro y con un piloto, en este caso concreto, con un claustro de profesores mejor, pues todavía la formación será superior.

Yo sí reivindico, querido director, y apoyo las palabras que ha dicho en su discurso inicial de reivindicar la figura del profesor. Lo hago dos razones una, porque yo soy profesor y, además, no es casualidad que el primer presidente que ha tenido Extremadura y hasta ahora el único, haya sido un profesor. Es decir, se podía haber elegido a un veterinario, a un médico, a un ingeniero, a un economista, pero qué casualidad que el primer presidente de Extremadura es un profesor. No sé si en el subconsciente colectivo de la gente había algo que indicaba que a lo mejor lo más importante que necesitaba Extremadura era tener una buena educación, porque si hubieran creído que lo más importante era tener una buena cabaña ganadera, pues un veterinario, o hubieran creído que lo mejor era tener magníficas carreteras, pues un ingeniero de camino. Y, sin embargo, curiosamente, esto nunca se ha escrito, ni nunca se ha dicho, curiosamente: el primer Presidente de Extremadura, un profesor. Así que yo reivindico la figura del profesor, porque creo que esto es lo más importante que se hace en la sociedad. Es decir, yo inauguro muchas cosas a lo largo de los años, muchas. La más importante, sin duda, es un centro educativo. Por que uno puede inaugurar una carretera, y si está hecha y hay un fallo, se corrige. Y uno puede inaugurar un hospital y si está mal hecho y hay un fallo, se corrige. Y uno puede inaugurar una fábrica que hace tapones de corcho y si está mal hecho, se corrige. Ahora, como uno inaugure un centro educativo y la cosa que de aquí sale está mal hecho, esto ya no hay quien lo corrija. Es decir, si lo que sale de aquí, que son alumnos y alumnas, está mal hecho, está mal formado, está mal fabricado, entre comillas, y perdonad la expresión, esto ya no hay quien lo corrija, esto va mal ya para siempre.

Así que la responsabilidad es enorme. La responsabilidad del profesor, la mayor que hay en la sociedad, no solamente extremeña, yo diría que mundial. Y, por lo tanto, yo sí quiero que haya un reconocimiento público y también privado de los padres y de la sociedad, sobre la figura del profesor. Y puedo decir una cosa, que no será demagogia, porque no tenemos más dinero, sino subiríamos el sueldo, más todavía. Sí, porque creo que es una forma de demostrar la importancia, ya lo subimos, la primera cosa que hicimos cuando tuvimos las transferencias en educación es subir el sueldo de los profesores. Pero yo creo que debería ser una de las profesiones mejor pagadas y, además como yo volveré a la educación ..., hay que barrer un poquito para casa, ¿no?

Ahora, no todo depende del claustro de profesores, ni todo depende de los alumnos. Aquí depende de un círculo concéntrico. Y bien sabéis todos lo que es un círculo concéntrico, que tiene en el punto central, tiene a los alumnos, es decir, que los que vienen al sistema educativo están en el centro, pero no están solos, rodeándoles está el primer círculo que yo creo que es la familia; después hay un segundo círculo rodeando al primero, que es los profesores, la comunidad educativa y, después hay un tercero que es la sociedad representada por la Administración.

A medida que los círculos se van separando del centro, que son los alumnos, a medida que ..., tiene más o menos importancia que el círculo se rompa. Es decir, es más importante el primer círculo que el segundo y el segundo que el tercero. Si se rompe el tercero pasan cosas pero no muchas, y si la Administración no funciona bien, las cosas pueden ir peor en la educación. Si los profesores no funcionan bien

la cosa ya es algo más grave. Si la familia funciona mal la cosa es gravísima y si a los alumnos no les interesa, pues ya esto es el colmo, es decir, no tiene sentido.

Entonces, todos esos círculos tienen que estar bien coordinados, no tienen que estar próximos ni transeúntes, pero tienen que estar circulando todos alrededor del objetivo principal que es el alumno. Y por eso, los padres que es el primer círculo concéntrico, tienen la responsabilidad de la educación de sus hijos, tenemos la responsabilidad de la educación de nuestros hijos, que solamente delegamos temporalmente en los profesores, para que los formen y para que los instruyan y, para que los eduquen también. Y, felicito el sentido de urbanidad de este Centro que debe de tener calefacción, director, ¿tiene calefacción?, esa es la razón por qué dicen que está bastante dotado, porque el otro día estuve en otro que había ciertos problemas y por lo visto era porque no había calefacción. Pero aquí como hay calefacción, he visto que hay un buen comportamiento, un buen respeto y una buena convivencia, porque la cosa se trata de eso, de la norma, de la regla. La regla es fundamental para que podamos vivir. Imaginaros que salís a la carretera con un coche y no hay reglas de circulación, y uno va por la derecha y otro por la izquierda, uno tuerce cuando quiere, otro cuando quiere se da la vuelta, viene por otro lado, ¿que sería aquello? el caos.

Bueno, pues para que la sociedad pueda funcionar tiene que existir reglas, y, al mismo tiempo, tiene que existir voluntad de hacer las cosas. Voluntad de hacer las cosas primero, entendiendo para qué se hacen y en segundo lugar, exigiendo que se entienda para qué se hace. Se habla mucho ahora de que como la edad educativa ha subido de los catorce a los dieciséis años, hay problemas en algunos centros, porque hay alumnos de 14, 16 años, que no les interesa la educación, y entonces son un cierto incordio o un cierto estorbo en el aula. Algunos piden que a esos alumnos se les eche a la calle cuando no están colaborando, que eso es lo que quieren. Es decir eso no sería un castigo, eso sería un premio, como no quieren estar en el aula, dicen: lo echo a usted a la calle; castigarlo sería: te vas a quedar en el aula, te vas a quedar en el aula.

Ahora, yo creo que los padres tienen ahí mucho que decir. Porque un alumno de 15 años, si acaso decidiera no comer, sus padres se preocuparían mucho y le obligarían a comer, y les llevarían a un especialista para ver qué pasa con ese niño o esa niña que no come. O si un niño o una niña se dedicara por ejemplo a no dormir, yo que no duermo, no duermo, al tercer día, los padres lo llevarían rápidamente a un médico, ¿qué pasa con este niño o con esta niña, que no quiere dormir? porque consideran que es muy importante comer y dormir, tan importante que si no comemos, ni dormimos, nos morimos. Ahora, si acaso ya no quieren ir a la educación obligatoria de 14-16 años, entonces ya no nos preocupamos, porque como la educación no es importante, para algunos, pues entonces, si no come sí, pero si no va al colegio o no quiere ir o está allí estorbando y está molestando, pues entonces no nos preocupamos, y yo creo que es tan importante como el comer, es el tener formación, el tener educación, el tener cultura, el tener instrucción. Aunque muchos de vosotros podéis pensar, ahora mismo, que estáis algo angustiados porque no sabéis muy bien lo que estáis estudiando para qué os va a servir en el futuro, y no sabéis muy bien siquiera si terminando una carrera de Formación Profesional o de Universidad vais a tener futuro. Yo digo que sí, que en los datos del paro en Extremadura se demuestra que aquel que tiene estudios superiores encuentra antes trabajo que aquel que no los tiene.

Y, en segundo lugar, se ha dicho aquí el esfuerzo por parte del alcalde, el esfuerzo que se ha hecho por gente anterior a nosotros. Han hecho un esfuerzo para que ellos, nuestros hijos, no tengan que hacer lo que hacíamos nosotros antes cuando no teníamos estudios, que era ponernos en la plaza del pueblo, con nuestros brazos, diciendo: esto es lo que tenemos, a ver quién nos quiere contratar ahora. No, hay que intentar cambiar la aptitud, no solamente tener más conocimientos que nuestros padres o nuestros abuelos, sino cambiar la aptitud frente a la vida. Es decir, intentar comerse el mundo, que es lo que tiene que hacer un joven, un joven de 16, 17, 18 o 20 años, lo que tiene que hacer es intentar comerse el mundo. No conformarse con el subsidio. Comerse el mundo.

Y este instituto hoy veo que quiere comerse el mundo, porque yo llegué aquí, fundamentalmente, porque, ya lo ha dicho el director, unos alumnos, Inmaculada, Azahara, Luis, Angel, etc., me invitaron, cuando les recibí, y después me mandaron una carta diciendo: "Queremos que venga usted a inaugurar su centro, el centro nuestro, que se comprometió en Mérida y que esperemos que cumpla su compromiso". Y, aquí estoy para cumplir el compromiso, ¿por qué?, porque vinieron a dialogar conmigo sobre la política, sobre política. Casi todos estaban interesados, menos alguno que veo por aquí que decía que a él le interesaba poco ¿eh? Pero, indicar que es un instituto vivo, vivo, donde hay una profesora de filosofía, profesora doña Carmen, que les hace experiencias democráticas en el aula, me parece interesantísimo, donde se han recibido premios al análisis del agua de las fábricas de corcho, donde se ha recibido otro premio del Centro Superior de Investigaciones Científicas. Es decir que esto es, esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo quiero, y esto bien me hace sentir envidia respecto a mis tiempos donde no teníamos, esto lo que me hace es sentir felicidad, porque ponemos a disposición de la sociedad unos centros tan maravillosos como estos que estamos viendo. Que algún defecto tiene, que algún defecto tiene, como por ejemplo los centros formativos, los ciclos formativos están hechos lo mismo para un salón de mecanografía que para una carpintería. Es decir, hay que subir los techos y hay que reforzar el suelo, porque cuando empiecen las máquinas esas a vibrar, es posible que pudiera caerse, a ver si va a pasar como lo de la boda de Israel, o lo de Gil y Gil ¿no? No tengáis miedo, no tengáis miedo. No, lo que pasa es que yo creo, yo creo que el arquitecto del Ministerio que diseñó el centro, pensaba que los ciclos formativos que nosotros queremos poner en marcha son ciclos de juguetes, sí, para meter una maquina de juguete y no, nosotros queremos meter máquinas de corcho de verdad y, máquinas de carpintería de verdad, no de juguete, sino de verdad para los que salgan de aquí sepan exactamente de qué va y puedan tener la inventiva de hacer posible que los tapones de corcho y otras actividades del corcho en San Vicente pues puedan servir para dar trabajo y para hacer iniciativas en una nueva sociedad extremeña.

Así que muchísimas gracias, ya estoy hablando más de la cuenta, me he pasado del tiempo, ahora vamos a tomar un refresco. Gracias a los profesores, gracias a vosotros, inauguramos el Instituto y casi cancelamos el curso escolar en Extremadura, porque el día 22 se acabó, se acabó. Afortunadamente, afortunadamente para los alumnos y afortunadamente para los profesores, para los alumnos porque tienen derecho a tener un descanso, porque aquí se trabaja con el cerebro y para los profesores porque no podrían tener a los alumnos durante doce meses dando clases, a ver si alguna vez se entera la sociedad, que es que los profesores no tenemos muchas vacaciones porque no queremos trabajar, es que tenemos muchas vacaciones, entre comillas, porque estamos trabajando con niños y con niñas, y doce meses es imposible que tengan un rendimiento. Así que yo creo

que es bueno para vosotros, es bueno para los profesores. No estoy tan seguro de que sea bueno para todos los padres, que seguramente ya estarán buscando los boletines de los campamentos a ver si ahora os podéis ir de campamento, que es una actividad muy buena que permite a los padres descanso en vacaciones. Pero en fin, sea como sea, buen final de curso y buen veraneo y que el año que viene volváis otra vez a ser gente excelente como yo he visto que es la gente de este Instituto. Gracias.

